

Joaquín Lorda, el Investigador. Proyección Internacional

*María Angélica Martínez Rodríguez*

Hace veinticinco años conocí al profesor Joaquín Lorda en uno de los cursos de verano ofrecidos por esta Escuela a estudiantes de Arquitectura Hispanoamericanos, cuando vine acompañando a un grupo de ellos como profesora suya en el Tecnológico de Monterrey, México.

Siendo más tarde doctoranda de esta Escuela, fui su ayudante en la asignatura de Historia de la Arquitectura durante dos cursos. Después, desde el año 2000, trabajamos juntos en la investigación de distintos temas, principalmente de Historia de la Arquitectura de México, y publicamos en coautoría algunos libros y artículos; y desde el 2005 hasta su fallecimiento, colaboré como Profesora en sus asignaturas.

La diversidad de sus inquietudes le motivaba a estudiar en profundidad y también en extensión. Y gracias a sus estudios y a su pluma, amena, ligera e inteligente, pudimos comprender la Arquitectura, los procesos creativos y de diseño de otras épocas y latitudes, desde un enfoque distinto.

Su última intervención pública fue la conferencia inaugural del XXXIV Simposio Internacional de Teología: “La simbólica fundamental en el arte religioso” que tuvo lugar el día 14 de octubre de 2015, primero de los tres días que duró el Simposio, celebra-

do en el que resultó ser su último curso académico. En sus animados coloquios, con autoridades eclesiásticas muy relevantes llegadas incluso desde Roma, las intervenciones de Joaquín sacaron de dudas e ilustraron a muchos asistentes que se quedaron admirados de su saber. Esta intervención se publicó póstumamente<sup>1</sup> revisada por don Juan Luis Lorda. No obstante su grabación puede verse online, con proyecciones de imágenes que pueden divisarse de algún modo, pero que se han revisado o modificado para la publicación, utilizando algunos dibujos del autor.

Algunas otras ilustraciones suyas, en este caso más bien de imaginativas restituciones históricas de arquitecturas efímeras basadas en descripciones, realizadas por Joaquín Lorda en colaboración con su buen amigo Rafael Zafra, se han incluido en el libro aparecido con posterioridad a este Homenaje, que lleva por título: “El primer refugio del hombre y probática piscina”, edición crítica de Rafael Zafra Molina<sup>2</sup>. Se trata de una parte del estudio que sobre Autos Sacramentales estaba realizando con este autor, que lamentablemente no pudo tener continuidad.

El último trabajo salido de su pluma fue la investigación presentada en el Simposio Internacional

---

1. LORDA IÑARRA, Joaquín, “La simbólica fundamental en el arte religioso” en el libro: *ARTE Y TEOLOGÍA*. Edición dirigida por Fermín Labarga. Facultad de Teología Universidad de Navarra, col. “Simposios Internacionales de Teología” 34. XXXIV Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra. EUNSA, Ediciones Universidad de Navarra, S. A. Pamplona, 2017, pp. 15-37.

2. Libro: *El primer refugio del hombre y probática piscina*, edición crítica de Rafael Zafra Molina. Teatro del Siglo de Oro. Ediciones críticas 212. (Autos Sacramentales completos de Calderón, 94. Edición el GRISO dirigida por Ignacio Arellano) Ed. Reichenberger. Kassel, 2018.

organizado por la Escuela de la Alhambra en el Palacio de Carlos V en octubre de 2014, publicado de manera póstuma por la Universidad Internacional de Andalucía, “La perfección esquivada. Problemas de la arquitectura centralizada: Granada y Cádiz”<sup>3</sup> cuya definitiva entrega tuve oportunidad de supervisar. [Aunque se esperaba como aquí se afirmó, que saliera a la luz ese próximo mes de noviembre de 2017, tiene finalmente la fecha de 2018 que consta en la nota al pie].

En esta publicación, como en muchos de los estudios o materiales producto de la labor de investigación del profesor Joaquín Lorda, subyacen o son evidentes las ideas del historiador del arte Ernst H. Gombrich.

En la magnífica página Web de su asignatura de Historia de la Arquitectura: *Classical Architecture, The Grand Manner*: <http://www.unav.es/ha/>, el profesor Lorda explicaba las “Ideas de Gombrich” y tomaba prestado el título de su obra “El Sentido de Orden” para el encabezamiento de uno de los apartados de la página y como homenaje al historiador.

En esta página, Joaquín Lorda señala el modo en que él debió llegar a conocerle: dice que E. H. Gombrich fue conocido en la Escuela de Arquitectura a través del profesor de Estética y Composición don Luis Moya. Que más tarde, el profesor Carlos Montes incluyó a Gombrich en su tesis doctoral sobre historiografía y enseñó sus ideas en cursos de doctorado,

---

3. LORDA IÑARRA, Joaquín, Joaquín, “La perfección esquivada. Problemas de la arquitectura centralizada: Granada y Cádiz” en *El patio circular en la arquitectura del Renacimiento. De la casa de Mantegna al Palacio de Carlos V*, Actas del Simposio, Galera, Pedro A., Frommel, Sabine [eds.] Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2018, pp. 267-296.

entre las de otras grandes figuras; y que también haría lo mismo el profesor Mariano González Presencio.

Cuando el profesor Carlos Montes dio a conocer el libro *El sentido de orden* al profesor Lorda, -un estudio sobre la ornamentación que acababa de publicarse-, quedaría entusiasmado. En 1985, redactaban juntos la que según confirmaba el propio Gombrich fue su primera biografía con bibliografía: *E. H. Gombrich: marco conceptual y bibliografía*.

En 1987, los profesores Montes y Lorda conocieron a Gombrich y a su esposa Else en Londres. A partir de ese momento, el profesor Lorda mantuvo una constante y amigable relación con él hasta su muerte. Varios profesores y amigos españoles y mexicanos conocieron a E. H. Gombrich invitados a ello por el profesor Lorda, siendo siempre magníficamente recibidos.

Con la ayuda del profesor Montes, Joaquín Lorda intentó resumir una visión general del arte en Gombrich, las consideraciones sobre los grandes maestros y los fundamentos de la maestría; esto dio como fruto su tesis posteriormente publicada: *Gombrich: una teoría del arte*.

Richard Woodfield, prestigioso experto en E. H. Gombrich, entre muchos otros temas, Editor del *Journal of Art Historiography*, *Studies in Art Historiography* (Routledge) y *Gombrich Essential* (Phaidon) y también miembro de *The Barber Institute of Fine Arts* de la Universidad de Birmingham, lamenta no haber podido asistir a este Acto por enfermedad de su esposa. El profesor Woodfield ya había visitado nuestra universidad en abril de 2002, al participar en el Congreso que la Cátedra Félix Huarte de Estética y Arte

Contemporáneo de la Facultad de Filosofía y Letras, organizó como homenaje a E. H. Gombrich y donde el profesor Joaquín Lorda también presentó un estudio como ponente invitado.

Nos brinda para este acto su testimonio escrito, recordando las aportaciones del profesor Lorda en sus publicaciones.

A pesar de no haber conocido antes a Joaquín de manera personal -comenta- conoció su trabajo a través de las contribuciones que hizo a dos de sus libros: *Gombrich on Art and Psychology*, publicado en 1996, y *Framing formalism: Riegl's work*, publicado en 2001. El primero era un ensayo sobre la teoría del ornamento de Gombrich y el segundo, sobre la teoría original de Riegl, que Gombrich en un contexto similar calificó como “perfecto” o, como recuerda aquí el profesor Woodfield, utilizando sus propias palabras, “*done from nature*”.

Richard Woodfield corrobora la alta estima en que E. H. Gombrich tenía el trabajo de Joaquín; de hecho pensaba que la suya era la mejor contribución en cada uno de sus dos libros. Y afirma que Gombrich sentía que Joaquín realmente le entendió e hizo el más inteligente uso de sus ideas.

Conocedor del proyecto de traducir al inglés el libro que recoge la tesis doctoral del profesor Lorda, *Gombrich: una teoría del arte*, nos ha hecho saber que apoya completamente la iniciativa considerando que será el mejor homenaje tanto para el trabajo de Ernst H. Gombrich, como para Joaquín Lorda, su estudioso e igual (*correspondent*), como teórico e investigador. Aunque -nos dice- su edición supondrá una gran cantidad de trabajo, para lograr la corrección idiomática

y encontrar las referencias a ediciones inglesas en su aparato crítico, considera que es oportuna, pues como nos señala en otro escrito, no existe ninguna publicación parecida para los lectores anglófonos.

Efectivamente, el profesor Joaquín Lorda deseaba desarrollar las ideas de Gombrich: aprovecharlas, según sus propias palabras. Y estudió -basado en las ideas del historiador- el funcionamiento de la tradición clásica en la Arquitectura, y también en el Diseño arquitectónico español y virreinal americano.

En particular, el interés por la arquitectura mexicana fomentó su amistad con investigadores y profesores de distintas universidades de México, como la Benemérita Universidad de Puebla, la Universidad Panamericana de Ciudad de México, la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey ITESM, entre varias otras.

Elisa Vargas Lugo, Xavier Cortés Rocha y Montserrat Galli, investigadores mexicanos del Arte y la Arquitectura, han aportado a este homenaje escritos alusivos a su persona y a su labor investigadora, difundida en sus publicaciones y múltiples conferencias impartidas en México.

Ya en 1990, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey ITESM solicitó a la Escuela de Arquitectura de esta Universidad, un curso específico que completara la educación más especializada en el aspecto técnico en que sus alumnos eran formados, con la humanística. La Dirección de la Escuela lo confió al Departamento de Humanidades, luego denominado de Teoría e Historia. Como director del curso y por su especial entrega y entusias-

mo, Joaquín Lorda ya en 1996, fue nombrado Profesor Honorífico por dicha Institución. Estos cursos continúan ofreciéndose e impartiendo actualmente, abiertos ya a todo aquel que quiera cursarlos, con el título: “Dibujando Arquitectura en España”, habiéndose me encomendado ya en 2017, su dirección.

Algunos años más tarde de aquel comienzo, se unieron a dichos Cursos también alumnos de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad del Istmo (UNIS) de Guatemala, y después el profesor Lorda tuvo además allá colaboraciones como profesor en un Master ofrecido por dicha Facultad, entre el 2005 y el 2010. Testimonio de la UNIS, como agradecimiento de su paso por ella, es el editorial que dedicaron al profesor Lorda en su revista ALTUM (nº 11 Agosto-Noviembre 2016), firmado por la Decana de la Facultad de Arquitectura y Diseño, Ana María Cruz de García, que ésta nos ha remitido.

En la Universidad Nacional de Cuyo (UnCuyo), Argentina, participó Joaquín Lorda en varias ocasiones como profesor en el Programa de Movilidad Virtual dirigido por la profesora Arquitecta y Doctora Cristina Arranz, miembro asociado del Grupo ART T&H, que nos ha hecho llegar también su particular testimonio de adhesión.

No solo en su labor investigadora y docente tuvo una proyección internacional, sino que también pudo materializar sus ideas creativas en proyectos como los de la Catedral de San Salvador, El Salvador. En el período de 1995-1996, realizó el “Proyecto de Terminación y Decoración de la Catedral de San Salvador” (en colaboración con Joaquín González Miranda). Y entre 2000 y 2002, los retablos y piezas de orfebrería

para la misma Catedral. Siendo lo anterior parte de su notable trayectoria como diseñador que incluía trabajos como el diseño de títulos, lápidas, reposteros y otros trabajos para la Universidad de Navarra, hechos entre 1987 y 1990; la estructuración y decoración de la Capilla Mayor de la Catedral de Pamplona (en colaboración con Joaquín González Miranda) en 1991; y el diseño de la Corona para Santa María la Real de la Catedral de Pamplona en 2002, entre varios otros.

Rendir homenaje al profesor Joaquín Lorda constituye ciertamente el reconocimiento a su labor y a su legado internacional, pero también es un acto de gratitud pública, a la que me uno, muy especialmente, junto con los testimonios que se presentarán a continuación.